

La Semana

Redacción de El Bien Público

Año I. Sábado 20 septiembre 1913.-N. 34

CULTOS

Parroquia de Santa María

Tercer domingo de Septiembre, Misas rezadas a las horas de costumbre. A las diez la mayor con homilia por el Reverendo don Pedro Roselló, Vicario. A las dos y media Catecismo para niños. A las tres y media Vísperas, Completas y Corona en el altar de la Virgen de los Dolores. A las cinco instrucción doctrinal por el espresado señor Vicario.

En la iglesia de San José Catecismo para niñas a las tres.

En la Concepción Catecismo para niños el lunes, miércoles y viernes al anochecer.

Miércoles 24, fiesta de Nuestra Señora de la Merced. Desde las cinco y media se dirán Misas

rezadas en el altar de cuya capilla es titular la Señora. Al toque de Oración, después del Rosario, se dará principio al devoto Octavario, continuándose a igual hora los restantes dias de la semana.

Viernes 26, a las seis, el devoto ejercicio del Via-Crucis.

Parroquia de Ntra. Sra. del Càrmen

Mañana, Dominica XIX después de Pentecostés, Misas rezadas a las 5 y media, 7 y media y 9. A las 10 la mayor con homilia que dirá el Licenciado Reverendo señor Cura-Ecónomo. Por la tarde a las 3 y media canto de Vísperas, rezo del Santísimo Rosario y plática doctrinal por el citado señor Ecónomo.

Enseñanza del Catecismo de 9 y media a 10 y media de la mañana y de 5 a 6 de la tarde en el Colegio de los Hermanos de las Escuelas Cristianas. De 4 a 5 tarde en las Escuelas de las Religiosas Carmelitas y Asilos de San Juan y San Fernando.

Lunes 22, Misas rezadas a las 6, 7, 8 y 8 y media. A las mismas horas los demás días de la semana. Al toque de Oración rezo del Rosario.

Sábado 27, a las 7 y media Misa rezada con exposición del Santísimo y Visita a la Virgen a intención de la Cofradía Por la noche, después del Rosario, canto de la Salve a la Virgen.

Parroquia de San Francisco de Asis

Domingo 21 de Septiembre, Misa de Alba a las 5 de la mañana. A las 7 otra Misa rezada con comunión general para los Hermanos Terciarios. A las 9 la Misa de la tropa; y a las 10 la mayor a cargo de V. O. T. con sermón sobre la Impresión de las Llagas de Nuestro Señor Jesucristo al Patriarca San Francisco, que será predicado por el Reverendo don Jaime Tutzó, M. A. Por la tarde a las 2 y media enseñanza del Catecismo de la Doctrina Cristiana para los niños en la sacristía y para las niñas en la cripta de la iglesia. A las 3 y media santo ejercicio del Via-Crucis y acto seguido la Asamblea mensual de los Terciarios. A

las 6 de la tarde continuarán las Cuarenta-Horas circulares con exposición de S. D. M., rezo del Santo Rosario, canto de Trisagio, Motetes y Tantum ergo por el coro tarsiciano y reserva. La exposición continuará todos los días de la semana a la misma hora de la tarde.

Lunes día 22, a las 8 de la mañana, Misa rezada en la cripta en sufragio de los difuntos recomendados por la Pia-Unión de Sufragios.

Martes día 23 Misas rezadas a las 7 y media y a las 9 en el altar de San Antonio de Pádua.

Adoracion Diurna y Nocturna al Santísimo Sacramento

Continúa la exposición diaria en San Francisco de 6 a 7 y media de la tarde. Bendición con el Santísimo.

Sábado 20 Septiembre, Vigilia ordinaria en dicha iglesia, Turno 3.º «San José», por el éxito de la 5.ª Asamblea Eucarística Nacional.

Santo Evangelio

«En aquel tiempo, hablaba Jesús a los príncipes de los Sacerdotes y a los Fariseos en parábolas, diciendo: En el reino de los cielos acontece lo que a cierto rey que celebró las bodas de su hi-

jo. Y envió sus criados a llamar a los convidados a las bodas, mas éstos no quisieron venir. Segunda vez despachó nuevos criados con orden de decir de su parte a los convidados: Tengo dispuesto el banquete, he hecho matar mis terneros y demás animales cebados, y todo está a punto: venid, pues, a las bodas. Mas ellos no hicieron caso, antes bien se marcharon, quién a su granja, y quién a su tráfico; los demás cogieron a los criados, y después de haberlos llenado de ultrajes, los mataron. Lo cual oído por el rey, montó en cólera, y enviando sus tropas, acabó con aquellos homicidas, y abrasó su ciudad. Entonces dijo a sus criados: Los preparativos para las bodas están hechos, mas los convidados no eran dignos de asistir a ellas; id, pues, a las salidas de los caminos, y a todos cuantos encontréis convidadlos a las bodas. Habiendo salido los criados a los caminos reunieron a cuantos hallaron, buenos y malos, de suerte que la sala de las bodas se llenó de convidados. Entrando después el rey a ver a los que estaban a la mesa, reparó allí en un hombre que no iba con vestido de boda, y díjole: Amigo, ¿cómo has entrado tú aquí sin vestido de boda? Pero él enmudeció. Entonces dijo el rey a sus ministros: atado de pies y manos, arrojadle fuera a las tinieblas, donde no habrá sino llanto y crujir de dientes: porque muchos son los llamados, y pocos los escogidos.» (San Mateo, c. xx.)

*
*
*

CONSIDERACION

¡Cuántas gracias estamos obligados a dar a Jesucristo Señor nuestro, pues por haberse hecho hombre y dado su vida por nosotros nos ha invitado al banquete de su santa Iglesia! Pidámonle que nos conceda la ropa nupcial de la caridad para que, admitidos al celestial convite, no seamos arrojados a las profundas tinieblas.

¿Quién gana 10.000 dollars?

El periódico norteamericano *Our Sunday Visitor* ha publicado un notable desafío, que desea llegue a tener la mayor publicidad posible. Como el desafío en cuestión se refiere directamente a la Religión católica, nuestra revista no podía menos de acogerlo en sus columnas y satisfacer tan justo deseo en lo que de ella depende.

Es el caso que uno de los suscriptores del citado periódico ha depositado en un banco de Huntington (Indiana) la cantidad de 10.000 dollars, que cualquier sacerdote católico de los Estados-Unidos podrá ofrecer al conferencista o escritor que llegue a demostrar cualquiera de las siguientes acusaciones lanzadas allí contra la Iglesia católica: 1.^a, que está prohibido a los católicos leer la Biblia; 2.^a, que la Iglesia católica vende las indulgencias o la absolución; 3.^a, que los católicos adoran las estatuas o imágenes con adoración absoluta; 4.^a, que los católicos están bajo la

dirección política de Roma; 5.^a, que la jerarquía católica está luchando para obtener la dirección de la política norteamericana; 6.^a, que hay inmoralidad en los conventos y monasterios católicos; 7.^a, que la Iglesia católica se propone destruir el sistema norteamericano de públicas escuelas; 8.^a, que hay muchachas detenidas en los conventos católicos contra su propia voluntad; 9.^a, que los jesuitas enseñan o enseñaron alguna vez que el fin justifica los medios, y 10.^a que éstos o los Caballeros de Colón hacen determinados juramentos.

Como ha sucedido siempre en semejantes casos es de suponer que también ahora quedará el desafío sin contestación, demostrándose una vez más que las acusaciones contra la Iglesia católica son siempre absurdas calumnias que no resisten a un estudio concienzudo ni al examen de una crítica razonada.

¡Hace tres siglos!

Sí, tres siglos hace que Felipe II, este Rey a quien los historiadores *noveleros* consideran como cruel, tirano y llaman «el demonio del Mediodía», dirigía al Virrey de las Indias en la Ley VI, capítulo XV, la siguiente instrucción: «Todos los obreros de las fortificaciones y de las fábricas trabajarán ocho horas, cuatro por la mañana y cuatro por la tarde; las horas serán designadas por los ingenieros, según el tiempo mas conveniente, para evitar a los obreros el ardor del sol, y permitirles cuidar de su salud y de su conservación sin que falten a sus deberes».

¡Y hace tres siglos!

¡Los socialistas presentan como conquista moderna la jornada de ocho horas, y de paso llaman retrógados a los católicos que les llevan tres siglos de delantera!

Ley de abstinencia

A bordo de un vapor americano
Embarcóse una vez un buen cristiano,
Hombre franco, leal y muy completo,
Que, con mucho respeto,
Sin faltar a una coma,
Acataba las órdenes de Roma
Y otras mas cosas que en silencio paso.
Lo chocante del caso
Es que iban con él tres viajeros,
En moral y en creencias mas ligeros.
Sentáronse a la mesa,
Y vió nuestro buen hombre, con sorpresa,
Que, apesar de llamarse a boca llena
Los tales caballeros,
Católicos sinceros;
«Beato» a nuestro amigo epellidaron,
«Beato», como suena,
Al punto que observaron
Que en lugar de jamón y longaniza,
Por ser el dia llamado de Ceniza,
Manjares de abstinencia
Se atreviese a comer en su presencia.
El, no obstante, callaba como un mudo.
Mas tanto le insultaron, que no pudo
En silencio sufrir, y a un can travieso,
Que andaba en derredor, arrojó un hueso.
El perro lo devora; y nuestro amigo
Dijo estas cosas, que también yo digo
Para evitar de las gentes ciertos yerros:
«La Iglesia no dá leyes a los perros».

P. SALVADOR CALVO.

